

Table with subscription rates and prices. Columns include 'Pais', 'Precio', and 'Anuncios'. Rows list various countries and their respective rates.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS
Se reciben en esta Administracion...
En Paris la «Société Nationale»...
En Madrid la «Société Nationale»...

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Domingo 4 de Octubre de 1891

MADRID.—NÚM. 5.812

LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA EN NIZA

El eminente publicista Sr. Giacometti, conocido y estimado por los esfuerzos hechos y los empeños puestos en rescatar a las naciones tan hermanas ayer en su historia como disueltas hoy en su política, Italia y Francia, dirigidas desde Roma a París, donde con tenacidad no desahogada por las contrariedades, ejerce un ministerio de fraternidad y paz, así con los gobiernos respectivos como con la opinión pública, dirige a Castelar el telegrama siguiente, invitándole a Niza para que asista en persona al suceso de Octubre a la inauguración del monumento erigido a Garibaldi; y en la imposibilidad completa de asistir, dirija carta o telegrama de adhesión, muy esperados por todos cuantos mantienen la causa del derecho en los dos pueblos. Dice así el telegrama.

París 28 (12.20 noche).
Emilio Castelar.—Madrid.
Profundamente contrariado por mi arribo a París, después de vuestra partida, pues traía en mi mano el telegrama de vuestro amigo de Italia, para pedir con insistencia que asistierais a la inauguración del monumento a Garibaldi en Niza, fiesta esencialmente latina, donde vuestra inspiradísima palabra hubiese arrebatado todos los corazones. Ruego se sirva, pues, mandar carta o telegrama de adhesión. Yo estaré el viernes en Niza, hotel de las Islas Británicas. Ahora me hallo en París, hotel Voltaire, muelle Voltaire.—Giacometti.

El Sr. Castelar ha contestado al eminente publicista con la carta, que transcribimos al pie, cuya expedición a Niza comanó por telegrama.

Madrid 29 de Septiembre de 1891.

Caro é ilustre Giacometti.
A nuestros amigos de París dije ya, en la reciente vista con ellos, cómo deberos profesionales, dimanados de compromisos ineludibles, cuyo cumplimiento exigían la ciencia y la honra, vedábase divertirse en una hora más de mis trabajos diarios en viajes, emprendidos más que por exigencias de mi gusto y recreo, por exigencias de las faenas consiguientes al humilde oficio mío de pobre peón literario.

Lo deploro, en verdad, mas no puedo humanamente remediarlo. El viaje a Niza, necesariamente habría de llevarse consigo quince días, los cuales no me pertenecen a mí; pertenecen a mis tareas. Y lo siento en el alma. Prestando el concurso de mi palabra y de mi nombre a esa fiesta, prestaría a las tres causas, que privarían en mi ánimo siempre: la independencia y la unidad de Italia, la República de Francia, la democracia de nuestra ya libre y redimida España.

Viene la vejez a más andar sobre mí; con la vejez brota el culto a los recuerdos, que consueven por nosotros convertir a lo pasado las miradas del pensamiento. Y sería como un oficio religioso de difuntos evocar ahí aquellas trágicas horas pasadas el día en que llegaren Garibaldi y Gambetta de súbito a Tours, donde, mientras aparebaba y preparaba el uno la rota y mal trecha Francia para la heroica resistencia, que debía salvar la honra y la vida patria, con debiles inspiraciones de tribuna genial, modicadas de estatista consumado, y arranques de fervoroso patriota, iniciando tras la desgracia irremediable una guerra de verdadera desesperación, guerra muy odiosa, cuyos esfuerzos los regeraron todo con el martirio y sus purificadoras llamas; el otro, el general de la democracia, el cruzado de las nacionalidades, el héroe de América e Italia, en la frente del cual brotaban y reverdecían los laureos de Salamina y de Plata; Temístocles en el mar, Milcíades en el campo; iba, cuando por esos presentimientos de profeta que reserva el Dios de la libertad a sus predilectos, en una hipnótización magnética, cuya virtud le descubría con visiones y previsiones casi divinas le porvenir, buscando el combate, sin saber ni preguntar quien le acompañaba y seguía, no solamente para combatir como buen hombre en trance que alejaba toda posibilidad de triunfo y sólo consentía la salvación del honor; para sellar, en holocausto voluntario, inolvidable, la unión de dos pueblos, cuya enemistad, circunstancial y pasajera, condenada por la ciencia humana y por la Historia futura, hoy aprovechan todos los tiranos, y cuya inteligencia y reconciliación salvaría pacíficamente mañana la causa del derecho en toda la redondez del planeta.

De haber podido yo asistir a Niza, no empleara los pocos minutos de mi pobre discurso y de vuestra natural atención, sólo en recuerdos históricos, grabados sobre todas las almas y convertidos ya en una especie de leyenda cantada por los aedos de la libertad y aprendida por las nuevas generaciones. Representados ahí los liberales latinos por sus hombres más eminentes, pueden éstos descansar, después de haber, en una obra casi común, dado a sus respectivas naciones todo el bien posible dentro de la general contingencia humana y de la fauna permitida por el tiempo a cada edad. Los que han establecido y arraigado la República en Francia; los que han fundado la unidad en Italia y redimido Roma, Venecia, Milán, Palermo, Nápoles, Módena, Parma, Florencia, de tantas y tan múltiples y tan diversas opresiones; los que aquí en España hemos abolido la esclavitud, proclamado la libertad religiosa, traído a la vida pública toda la demo-

cracia por medio del sufragio universal, podemos descansar ya sin miedo al juicio de los venideros tiempos, en la persuasión completa de haber cumplido con todos nuestros deberes y haber, en lo posible, realizado el ideal contra todas las fuerzas de una reacción invencible y sobre todas las resistencias del omnipotente privilegio.

Pero, por lo que respecta y se refiere a las relaciones entre los pueblos europeos en general, y entre los pueblos latinos en particular, nada hemos hecho, cuando es una obra mucho menos difícil que abrir la esclavitud en América; que arrancar al pueblo húngaro y los pueblos danubianos a sus respectivos opresores; que destruir la conquista de Italia y el cesarismo de Francia y los restos del antiguo régimen político y religioso en nuestra tenaz España; que realizar todo cuanto ha realizado de milagroso y utópico nuestro fecundo tiempo. Y he ahí votos así por la conclusión del armamento universal que nos arruina; por el término de las amenazas de guerra que nos conturban; por la reintegración pacífica de todo el territorio suyo en la nacionalidad francesa que pide a voces la opinión donde quiera se presta culto al derecho; por la confederación mediterránea que nos anuncia este nuestro éterico cielo, cuya luz ha revelado la filosofía griega, el arte italiano, la literatura francesa y española, el verbo católico y el verbo revolucionario, la epopeya de los descubrimientos, realizada por nuestros marinos, dilatando así el ciclo material como el ciclo espiritual y embriando aquél de nuevos astros como éste de nuevos ideales.

Yo creo en la confederación heleno-latina, porque se la he oído anunciar mil veces a Garibaldi, a Víctor Hugo, y a Mazzini. Después de haberse oído anunciar a ellos, en un soneto sublime de Schiller, consagrado a nuestro revelador Cristóbal Colón, este profundo pensamiento: «lo que el genio promete, la Naturaleza siempre le cumple.» Juramos nosotros todos trabajar, aprovechando la paz y la libertad presentes, por la confederación latina, sin desmayos y sin incertidumbres, ante la efigie de un más heroico defensor. Y como el universal espíritu de la humanidad nos da hoy la razón, el tiempo creador nos dará mañana la victoria. De todo corazón vuestro afectísimo, Emilio Castelar.

El señor alcalde de Niza, conde de Maussena, dirige también a Castelar importante invitación telegráfica en los términos siguientes:

«Niza 29 de Septiembre (12.30 tarde).—Sr. Castelar: la ciudad de Niza quedaría profundamente agradecida, si es dignéisos asistir a la inauguración de la estatua de Garibaldi el 4 de Octubre próximo. Vuestra presencia sería consagración que España, Italia y Francia se hallaran reunidas en un sentimiento de confraternidad. Conociendo vuestras generosas ideas, no dudo un momento de vuestra natural adhesión. Homajes respetuosos. El alcalde de Niza, Conde de Maussena.»

El Sr. Castelar ha contestado en la siguiente carta de adhesión, anunciada telegráficamente también a Niza:

Señor Alcalde.—Niza.
Conociendo bien los afectos míos, cuando centais con adhesión incondicional de mi parte a manifestaciones de un carácter, cual ese que reviste la festividad preparada en Niza para el suceso de Octubre próximo ante la efigie de un héroe inmortal. Pluguiese al cielo fuera mi presencia tan fácil como mi adhesión. Pero impedido por caso de fuerza mayor, estoy ahí en espíritu. Honra, como aceptar la invitación de una Ciudad mediterránea y latina, hecha por magistratura popular como su Municipio, presidida por la ilustre persona de usted, a festividad en honor de un hombre tan excelso y de un amigo tan amado como Garibaldi, no se renuncia por quien tiene corazón democrático y espíritu liberal, sino bajo la inmensa pesadumbre de una completa imposibilidad.

¡Qué pura gloria la que hoy conmemorais; y qué grande hombre dió al espíritu moderno vuestra hermoísima ciudad, justamente orgullosa de tal hijo! A pesar de la poca poesía que va quedando a esta nuestra edad, la verdad por un realismo desolador, Garibaldi asistiendo en apoteosis sin término a las alturas donde resplandecieron los semi-dioses clásicos y encuentran templos dignos de su renombre inextinguible. De ayer data su vida; y toma ya los tintos, en su ocaso recentísimo, de los legendarios arreboles prestados por los siglos a todos los héroes exepcionales de nuestra redención secular.

Marinero del Mediterráneo, sus fibras adquirieron en el contacto continuo con esas aguas celestiales, y en el fuego vivificante de ese éter creador, fuerza y solidez, comparables a las de aquellos mármoles pontíficos en que burlas divinos tallaron las efigies de los primeros héroes, cuyas aureas lanzas destruyeron las castas asiáticas sobre sus aras de granito y delinearon los típicos modelos de la democracia universal sobre las Repúblicas de Grecia. En los campos ribereños y en las aguas profundas del Plata Garibaldi fué como los inspirados exploradores del Nuevo Mundo que llevaron allí la civilización española y como los primeros peregrinos religiosos que llevaron allí la libertad puritana; entre los fervores despertados por las palabras de Pie IX, como los asetas y pelotones a lo Savonarola, que buscaban dentro de la Iglesia de Cristo la base y funda-

mento de una democracia cristiana; en la revolución del suaranta y ocho algo así como aquellos Escóvolas y aquellos Curios puestos por los versos de Rudio y por las páginas de Livio al frente de la romana Historia; en la retirada inolvidable desde Roma a Venecia un heleno de los diez mil, cuyo paso desde el Asia a Grecia nos refiriera Xenofonte; sobre las breñas de Varese y Lugo el griego Leónidas y el libre Viriato; en la Borgoña un general de la Constituyente que llevaba en sus labios, animados por el espíritu nuevo, la Marsellesa de Volmy e irradiaba de sus sienes, coñidas por el nimbo de los mártires, las ideas del derecho moderno; en las dos Sicilias, algo más que un héroe de Plutarco, pues ninguno entre los redimidos en las inmortales biografías ganó dos reinos con su presencia, y los dejó, después de haberles ganado en rápida campaña, para irse, cual humilde marinero, a solitaria y recatada isla, donde se absorbía en la contemplación del mar aquella su alma, la cual, no sólo en lo hermosa, sensible y clara se asemeja de suyo al Mediterráneo, asemejándose a temas en reverberar, como este reverbera el cielo latino, ella el humano ideal.

Ahi estuvo la fuerza de Garibaldi; en el optimismo heleno-romano, combatido ahora por una tendencia pesimista, proveniente de reaccionarias escuelas boreales, muy en favor entre nosotros mismos, las cuales escuelas predicaban el aniquilamiento espiritual para justificar la triste actual contemporánea de la ciencia y de la acción. Garibaldi en América creyó que las norteamericanas dictaduras de Oliva y Resas no podían prevalecer sobre la libertad; en Roma, que no podía durar la teocracia bajo el espíritu de nuestro siglo; en Venecia, que la conquista y la invasión habían de cesar, pues únicamente necesitaban para retroceder, hasta después de sus victorias, que se ofendiese contra ellas la sangre de los creyentes y de los mártires; en Dijon, que la República francesa no podía sino establecerse definitivamente como un premio al pueblo revelador y la Francia sine salutare para siempre, a pesar de sus desastres, porque nuestro mundo europeo sin ella sería como el espacio infinito sin sol; y así, animado por esta fe, iba en pos del combate, como un cruzado de la Edad Media, importándole poco el número de sus ejércitos y el resultado de sus esfuerzos, con más confianza en las ideas que en las armas, pues de sobra sabía como en el mundo, si la espada de los Césaros ha triunfado por medio de un agente como la fuerza en todos los combates parciales, ha ganado por medio de un agente como la idea el combate definitivo y supremo la cruz de los redentores.

Señor alcalde: la fiesta, que hoy celebráis, no debe reducirse a mero espectáculo artístico; necesita elevarse a una enseñanza política y moral. Todos los ahí congregados deben dirigirse a una esta pregunta y responderla en conciencia: ¿qué pensaría Garibaldi ahora? Garibaldi seguramente detestaría, en su amor a los desvalidos, estos armamentos universales, que disipan los sudores del trabajo y condenan por doquier el siniestro vapor de sangre; Garibaldi maldeciría las guerras de conquista territorial, que desecantan los pueblos y atribuyen a unos los órganos y les mutilan de otros; Garibaldi pediría que pacíficamente, y sin dispararse un tiro siquiera, por no herir en el corazón al viejo continente con una guerra bárbara, se reintegrara Francia en su territorio nacional; Garibaldi pensaría que los hombres libres han ganado el derecho y la patria para un ministerio superior al de combatir y deberse como las espadas carniceras en las gradas inferiores de la escuela orgánica; Garibaldi maldeciría esta lucha marcial e industrial presente y esta reacción económica destructora, cuando necesitamos un Zólover mediterráneo extendido desde Atenas hasta Odris; Garibaldi se interesaría entre las naciones meridionales y las diría que sus competencias sólo pueden aprovechar a los despotismos del Norte, como sólo aprovecharon a las tiranías de Asia las competencias entre los dioses y los jefes de Grecia; Garibaldi sostendría lo mismo que yo sostengo mil veces en Roma, y en Teos, y en Bardeos, la confederación latina; Garibaldi no podría comprender, ¡qué que hablaban español, italiano, francés, como si fueran tres lenguas nativas y propias, esa resistencia de muchos a reconocer la identidad en una sola raza de los tres pueblos cuando se han reconocido una sola fe y un mismo Dios, y el prusiano dividido por las guerras religiosas, uno sólo el ruso y el polaco divididos por la desmembración de Polonia, uno sólo el turco y el magyar separados por tantas mutuas conquistas; Garibaldi desearía, y quizás conseguiría, la confraternidad de los pueblos heleno-romanos, indispensable al progreso universal. Así juramos ante su estatua creer en todo lo que Garibaldi creía, y trabajar por todo lo que trabajaba Garibaldi. Señor alcalde, añado a estas desahucadas palabras el testimonio de mi profunda consideración y de mi eterno agradecimiento.

EMILIO CASTELAR.
Madrid 1.º de Octubre de 1891.

LOS PEREGRINOS FRANCESES

En nuestro número de ayer publicamos los despachos de Roma dando cuenta de

los desagradables incidentes ocurridos en aquella ciudad. A continuación van agrupados los que nos comunican la Agencia Fabra sobre los mismos sucesos.

No conocemos, hasta la hora presente, con certeza, el origen de estas escenas, aunque por la actitud adoptada por la prensa de París se deduce que el fanatismo de los peregrinos franceses profanando la tumba de Víctor Manuel, fué la causa de la agitación de los italianos y de la excitación que se apoderó del pueblo de Roma.

El hecho vale en sí poco, pero contribuirá a aumentar la tensión en que viven Francia e Italia. La invitación dirigida por el gobierno de la República a los prelados franceses para que se abstengan en lo sucesivo de ponerse al frente de las peregrinaciones, pretextando que el territorio de Italia no ofrece garantías a los romeros que lo visitan, es un mal paso que puede producir consecuencias más desagradables que los mismos incidentes. Esta es una ligereza que no justifica los hechos, sobre todo si se comprueba que los peregrinos franceses, olvidando respetos que deben de guardarse siempre, insultaron la memoria de un muerto que simboliza la mas grande aspiración que ha tenido el pueblo italiano: la unidad de la patria.

Los telegramas redieren los sucesos de este modo:

Roma 3 (mañana).—Ayer por la noche se repitieron ruidosas manifestaciones populares contra los peregrinos franceses. La muchedumbre, estacionada delante del hotel de Milán, estuvo mucho tiempo profiriendo gritos contra Francia.

Después la manifestación se dirigió a la embajada de Francia, debajo de cuyas ventanas prorrumpieron gritos y silbidos. La fuerza pública se vio precisada a intervenir para disolver la manifestación, resultando numerosas personas con contusiones.

Durante la manifestación, el subsecretario del ministerio de Estado estuvo bajando activamente para presenciar el mal de la efervescencia popular.

Roma 3 (3.10 madrugada).—Numerosos grupos, después de las escenas referidas en los anteriores despachos, se dirigieron a casa del alcalde.

Al llegar delante de ella nombraron una comisión, que se presentó a la autoridad popular para regarle que telegrafase al rey Humberto, que se encontraba en Monza, le siguiente:

«El pueblo de Roma protesta indignado manifiestamente contra la ofensa inferida a la memoria del gran rey, padre de la patria.»

Roma 3 (3.35 madrugada).—Las manifestaciones contra los peregrinos franceses terminaron esta madrugada sin ningún nuevo incidente. Los grupos estuvieron recorriendo las calles, deteniéndose delante de los hoteles habitados por los peregrinos, exigiendo que se izase la bandera italiana.

La policía intervino varias veces, disolviendo a los manifestantes.

Varios grupos de éstos detienen los coches que encastaban ocupados por extranjeros.

Roma 3 (7.10 mañana).—La ciudad presenta su aspecto habitual.

El gobierno considera terminadas las manifestaciones, pero no sería extraño que se repitieran con cualquier pretexto.

Roma 3.—Los periódicos católicos censuran duramente las lamentables escenas que se presenciaron ayer negando que hubiese habido provocación alguna por parte de los peregrinos.

Paros que al partido exaltado le había producido muy mal efecto el mensaje que los peregrinos franceses dirigieron a Su Santidad.

«Mientras que persisten los ataques de los impíos contra la Santa Sede apostólica, nosotros no cesaremos de reivindicar los derechos de ésta.»

Quiera Dios confindir los designios de los malvados y restablecer el orden social perturbado, brillando esa paz de la cual nos habéis enseñado el camino en los documentos, obra de vuestra sabiduría.

Los católicos insisten en que ningún peregrino cometió el acto que se les atribuye en el sepulcro de Víctor Manuel y que se ha querido buscar un pretexto para hostilizar a los romeros después de la grandiosa é imponente manifestación que ellos hicieron en la basílica de San Pedro.

París (15 tarde).—Acaba en este momento el consejo de ministros. Se ha ocupado principalmente de los sucesos de Roma y ha resultado en vista de que los católicos franceses no tienen allí seguridad, invitar a todos los prelados de la República a abstenerse hasta nueva orden de ir a Italia o asociarse a las romerías.

Esta noticia produce sensación.

París 3.—La mayoría de los periódicos de esta capital censuran con viveza a los peregrinos franceses, autores y responsables de los incidentes ocurridos ayer en Roma, y cuya conducta justifican la actitud de la población romana.

Algunos censuran, no obstante, los atropellos cometidos contra peregrinos ajenos y mujeres inofensivas.

Roma 3.—El periódico *Il Popolo Romano* dice que el director de la peregrinación de Nantes ha declarado al Sr. Lucca, secretario del ministerio del Interior, que deploraba profundamente lo ocurrido en el Pantón.

Los periódicos católicos censuran como altamente deplorable las acciones de ayer.

ECOS POLITICOS

Lo dicho anteanoche por *El Correo* con respecto a proyectos que tiene el gobierno de suprimir la amortización del pago de la deuda de Cuba y de disminuir en la Península el pago de intereses, no ha sido negado todavía por ningún periódico ministerial.

Es más; hay noticias que confirman y dan por valedero el rumor.

Si los periódicos ministeriales no se deciden a hablar, procuraremos decir nosotros lo que ellos se callan.

Y así saldremos todos de dudas, los periódicos, los tenedores de deuda y el Banco de España, a quienes debe interesar el asunto.

Tranquilícense los amigos. No nos vamos por ahora.

Este pensará algunos ministros después de leer estas líneas de *La Epoca*:

«Los que se empeñan en creer que dentro del partido conservador hay impaciencias irreductibles y dificultades de importancia, se equivocan en sentir de los que conocen bien los rumbos por donde la política conservadora marcha.»

Los ministros se ocupan en asuntos de verdadero interés para el país; preparan los proyectos que han de llevar a las Cortes cuando éstas reanuden sus tareas, y, sin juzgarse inmortales ni creer que no tienen honros y digno reemplazo cuando las necesidades de la política lo exijan, hoy por hoy en lo que piensan es en cumplir sus obligaciones ante las desgracias que al país alicen.

De esto lo que sacamos en limpio es que la política conservadora tiene rumbo.

Y eso era visto: dos empréstitos en menos de un año es rumbo.

¡Vaya si lo es!

El Sr. Fabi y su administración retratados por el correspondiente en la Habana de *El Correo Español*:

«A cualquiera que no fuera este señor se le habría ocurrido que al anunciar la recogida la especulación trataría, en el tiempo que mediara entre el anuncio y la realización, de acaparar el mayor número posible de billetes pequeños que, según el decreto, han de ser canjeados por plata por la mitad de su valor a fin de ganar un 50 o un 40 por 100 que deja como margen la cotización actual. Un ministro previsor habría dilato el anuncio hasta tener situado aquí el efectivo necesario, para que el anuncio y la recogida hubieran sido simultáneos, y de no ser posible no habría dejado transcurrir más intervalo que el que hay de uno a otro correo.»

Pero lejos de proceder como un simple mortal, el Sr. Fabi ha encontrado más cómo anunciar la recogida y dar a entender después que se aplaza hasta que el gobierno adquiere las pastas necesarias, ejecuta el cobro, etc., de los nuevos billetes y atienda a otros detalles de menor cuenta, que sabe Dios hasta cuando prolongará este estado de cosas. Los detallistas, a cuyo favor se ha proyectado el decreto la recogida, son sus primeras víctimas, porque sus ventas se han paralizado por falta de los billetes pequeños, hoy en mano de los especuladores.»

Creemos que no cabe hacer una pintura más acabada.

Y no se dirá que investigamos con amigos o corresponsales.

Es un carlista el que habla.

Y claro.

Comenta *La Iberia*:

«Un periódico ministerial asegura que la salida del comisario regio para Consuegra tardará bastante. No corre prisa.

Si los infelices de Consuegra no tienen casas en que albergarse y se ocha el invierno encima, pueden reportar con resignación por el placer de que gozamos—vamos al decir—los consuegranos.»

Las primeras casas se están haciendo a estas horas, adosadas a la Plaza de Toros.

De modo que las primeras casas, no las habrán de hacer el comisario regio.

Y además, ¿cómo habla de salir el representante del gobierno, si no salía por delante una opbia disposición acerca de lo que ha de hacerse y cómo ha de hacerse?»

Ahora se queja *La Unión* de que no hay comidilla política, y otras veces se desale de haberla en exceso.

Anecho decía:

«Hay es absoluta la carencia de noticias, debido a que los círculos políticos han estado esta tarde completamente desiertos. En cambio el Jai Alai se ha visto muy concurrido, pues allí han estado esta tarde sus reales la mayor parte de los políticos que se encuentran en Madrid.»

Pues no irían a aprender.

Porque hay algunos que pueden dar quiques y rays al mismísimo Portal.

El Estándar, que hace días viene quejándose de las desolaciones que advierte en el Ayuntamiento de Madrid, termina con estas palabras un artículo consagrado a la materia:

«Sobre esto y mucho más podría hablarse, y ya lo iremos haciendo en el momento no se aplica pronto; pero hoy basta con lo dicho, es decir, con esperar mucho al alcalde, creyendo que podría hacerlo todo si a los ediles les diese la municipal gana.»

Hace bien en esperar *El Estándar*.

Porque al fin no conseguirá otra cosa que haber esperado.

Y todo por los pisos sonajales, que no le dejan hacer al señor alcalde, que buenas iniciativas tiene.

No hay sino ver la licencia que ha disfrutado.

LA CUESTACION DE LA PRENSA

Una carta de Pedro Bofill.

La carta que a continuación insertamos no estaba destinada a la publicidad, pero es tan sentida y tan hermosa que como me la indiscreción de comunicarla a nuestros lectores lo que Bofill había escrito ágil y trabajosamente para «tamigo con

quien le unen antiguos afectos é intimidades.

29 Septiembre de 1891.

Sr. D. Alfredo Vicenti.

Mi estimado amigo y compañero: Por fin, burlando la vigilancia del doctor que me impide cazar el brazo derecho que lleva en cabestrillo, puedo darte fe de vida, jactándome de que el amigo Vela, aunque llegó al día siguiente de mi desgracia, no haya tomado vela en mi entierro.

Escribo con gran dificultad; y más dificultosa han sido aún para mí, esos ocho días transcurridos desde mi caída, durante los cuales no he logrado moverme ni dar un paso, y al revés de lo que he leído en la montaña, no he podido ir yo a ver a las autoridades sino que ellas han venido a verme a mí dando con esto una prueba de la alta estima en que tienen a la prensa madrileña.

No puedes figurarte como agradece este pueblo los donativos, producto de nuestra encuesta inagotable, y más de una lágrima furtiva he visto brillar en los ojos de algunas mujeres desvalidas que me han visitado, al oírme referir como esa juventud ferviente é incansable de nuestros periódicos ha ido postulando durante muchos días por calles y plazas, subiendo a la guardilla y bajando al principal, a semejanza del mangrero de *La canción de la Lola*; no precisamente para echar agua que apegue un incendio, pero sí para demandar un céntimo, un trape que contribuyesen a mitigar los desastres ocasionados por un río que antes sólo era Amarillo y que hoy debe ser considerado como insoportablemente amargo.

Pues bien, querido compañero, las lágrimas de esas mujeres han sido un Jordán para mi alma lacerada; pues el dolor moral, más que el dolor físico, me atenazaba, al verme inútil, inservible, para la misión delicada que me habías confiado.

La Providencia, que deja impunes muchos crímenes, en la tierra por lo menos, suele hacer esas jugarretas a los que van a realizar un acto benéfico. ¿Qué quieres? Yo la perdono, la absolvo... En algo se ha de distinguir un hombre del ser más tarado y ciego, llamado Naturalista, que un día destruye un pueblo y arrebatada de sus troyas toda la cosecha, y a los pocos días hace erocar el trigo con lozanía irrisoria, en grandes masas de exuberante verdura por entre los escombros. Si vieras esas calles destruidas, se te antejarían fértiles campos recientemente sembrados.

Esto parece indicar una idea de fuerza: —¿Te puedo destruir, yo puedo crear!— Está bien; pero ¿qué no crea tanto como un corazón sensible y caritativo? La compasión y la caridad son más eficaces.

Esas masas verdes no espigarán. La caridad construirá albergues nuevos sobre esos escombros, y la sementera próxima germinará, no entre restos de ruinas y desolación, sino en los campos destinados a este objeto.

Todo esto, querido compañero, para decirte, que así Consuegra como yo, nos vamos aliviando, ella, gracias a la caridad, y yo merced a los exquisitos cuidados del médico y comandante D. Alfredo Dalmau, quien me hizo la primera cura y me llevó a la casa donde habita, en compañía de otro doctor, el Sr. Espallargues, del ingeniero Sr. Melini, del jefe de vigilancia señor Viesado, del arquitecto Sr. Orcañeta y de otras personalidades científicas de Toledo.

Desde entonces sigo encerrado en mi habitación, sabiendo únicamente por las disposiciones que me propone el insensado y activo compañero que me habéis enviado, D. Eduardo Vela, lo que ocurre en la población, y la manera ordenada con que se hacen los repartos.

Os hubiera escrito antes de ahora si la mala situación de mi brazo me lo hubiese permitido. Pero tuve imposibilidad absoluta de hacerlo, y debí contentarme—¡satisfacción bien pequeña por cierto!—con emitir mi opinión en los telegramas que Vela os ha dirigido dándoos cuenta de la marcha de nuestros trabajos.

Mucho he sufrido moralmente, y mucho me he acordado de vosotros en esas largas horas de soledad que en mi habitación he pasado.

Dile a Maya, dile a Tello ó a Alfredo Escobar, púes que ya desde que yo falto de Madrid se ha vuelto a enmargar de *La Epoca*; dilelo, en fin, a todos mis queridos compañeros de la prensa; recuérdales mi cariño hacia todos ellos, y asegúralos de la pena que me ha torturado, al sentirme fatalmente inútil para cumplir un encargo tan noble y honroso como lo es el representar a la prensa madrileña en esta desdichada población de Consuegra.

Espero que pronto nos veremos, y aguardo también poderme servir fácilmente de la mano para desahogar mi corazón en varios artículos dedicados a este pueblo.

Te envío un medio abrazo—porque entonces no puede—tu afectuoso,

PEDRO BELL.

Con verdadera satisfacción publicamos los siguientes despachos de Almería y Consuegra:

Almería 3 (4:30 tarde).—Llevo tres días enteradísimo, consagrado por completo a la compra y distribución de las herramientas indispensables para que puedan trabajar algunos artesanos, verdaderamente necesitados.

Van repartidos 52 lotes de todos los útiles de trabajo, a individuos de los oficios siguientes: barrileros, zapateros, carpinteros, tallistas, costureros, alfareros, albañiles, albañiles, herreros, planchadores, carreteros, herreros, herradores, canteros, vidrieros, cargadores y ribañadores.

He comprobado yo mismo, visitando repetidas veces los barrios y casas de obreros, la urgencia de los auxilios, y he sorprendido a muchos artesanos que no se pesaban el objeto de mi visita, y que luego, al ser llamados y presentarse, recibían todas las herramientas que necesitaban para reanudar sus labores.

Hago la entrega a presencia del teniente alcalde D. Vicente Abad y del redactor de *La Crónica* y correspondiente de *El Liberal*, Sr. López Mirales, en nombre de la prensa asociada de Madrid, con cuyo título se ennoblecen los talones de entrega. Estos consignarán al margen los efectos entregados, llevando unida la factura correspondiente, que he de leer antes de que la firmen a los interesados. Llevo por parte la cuenta de los socorros, para formar al concluir dos meses, una que ha de publicarse en la prensa madrileña y otra que se dará al alcalde de Almería.

La investigación previa, como el reparto de socorros, se ha hecho sin ruido ni ostentación, lo que no obsta para que se haya enterado toda la ciudad que tributa, sin distinción de clases, las mas entusiasmadas alabanzas a la prensa de Madrid por el procedimiento empleado que alivia de manera permanente muchas y grandes necesidades.

En cuanto a los favorecidos, conmueve verles recoger avidamente, profundamente emocionados, y por regla general silenciosos, los útiles de trabajo que se les proporciona, colmando de bendiciones al despidirse, a la prensa asociada que remedia su infortunio. He visto surcar muchas lágrimas de gratitud por mejillas atezadas y endurecidas.

Socorros en metálico sólo he dado hasta ahora dos que me constaba que eran urgentes.

Espero que terminará pronto mi consoladora misión.—Vargas.

Consuegra 3 (9:15 noche).—Terminaremos el reparto definitivamente mañana domingo.

Saldremos de aquí el lunes, para llegar a Madrid a las siete de la noche.

La prensa asociada debe agradecerle a las autoridades y a todas las clases de Consuegra, y especialmente al diputado Sr. Córdoba, que no descansa en favorecer a este pueblo y en servirnos a nosotros, y cuyo coche utilizaremos hasta febrero.

En el reparto de hoy ha habido verdaderas explosiones de gratitud de las familias socorridas.

Bofill.—Finedo.—Castellanos.

Ayer ingresaron, entre otros muchos, los siguientes donativos en metálico:

Un suscriptor, un lote de ropa 5 pesetas.—Sociedad de telefonos de Madrid, 200.—D. Joaquín Sánchez, representante en Cáceres de la compañía del ferrocarril de Madrid, Zaragoza y Alicante, nos remite 14,40, producto de una suscripción abierta entre los empleados de la estación.—Pedro Fernández Luna, 2,50; Anónimo, 0,60.—El empresario del teatro Rívala nos entrega el producto de la función dada en dicho teatro el 1.º del actual para los inundados de Consuegra y Almería, y que asciende a 863,70.—D. Pedro Varela, 250.—Producto de la venta del periódico *Blanco y Negro*, 738,50.

Relación de los ingresos y gastos ocasionados en la *Gran Kermesse* verificada en el teatro de la Alhambra el día 1.º de Octubre de 1891 a beneficio de las víctimas de Consuegra y Almería, cuyos productos se entregan con esta fecha al Sr. D. Alfredo Vicenti, Director de *El Globo*.

| Ingresos. | Pts. | Cts. |
|--|-------------|-----------|
| Donativos por concepto de entradas y palcos. | 450 | |
| Resumido en el guardarropa. | 30 | |
| Recaudado por las actrices en la venta de los objetos. | 925 | 40 |
| Total. | 1405 | 40 |
| Gastos. | | |
| A la imprenta de D. Pedro Núñez por la impresión de programas y fotograbado para premio en la <i>Kermesse</i> , según factura número 1. | 78 | |
| A D. José Miranda por el alumbrado eléctrico, según factura número 2. | 71 | |
| Carruajes de lujo para las actrices que asistieron a la <i>Kermesse</i> a recoger las limosnas, según factura número 3. | 65 | |
| A D. Carlos Ferreira por la impresión de 3.000 papeletas, 12 cartelas para los puestos y seis pastillas de cola de boca, según factura número 4. | 16 | 10 |
| A D. Regino Velasco por la impresión de cartelas, billetes y prospectos, cobrando sólo el precio del papel, según factura número 5. | 67 | |
| A D. Eduardo Charamelli, carpintero, por nivelar el teatro, arreglar la decoración y otras obras menores, según factura número 6. | 120 | |
| A D. Francisco Bane por el arbitrio municipal sobre anuncios, según factura número 7. | 14 | |
| A D. Ramón López por la instalación de dos lámparas eléctricas de 200 bujías «Sureau», según factura número 8. | 80 | |
| Por el servicio de guardarrropas, acomodadores y porteros, según factura número 9. | 69 | |
| A D. Juan Ron por derechos de publicación en «La Anunciadora» por cartelas, según factura número 10. | 7 | 50 |
| Otros diferentes gastos que se especifican en las facturas números 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18. | 147 | |
| Deposito en poder de los arrendatarios del local para pago de contribución y sellos móviles. | 100 | |
| Total. | 834 | 60 |

Resumen.
Ingresos. 1405 40
Gastos. 834 60
Líquido. 570 80

Nota importante. El local, las plantas del Ayuntamiento para adornar el salón, la banda militar y la orquesta del señor Granados, han tenido la galantería de no cobrar cantidad alguna.

Madrid 3 de Octubre de 1891.

La Comisión organizadora, *Serafin Masas*.—*Alvaro González*.—*Luis Martínez Pacheco*.—*V. Morán*.—*José Fernán Pavia*.—*Patricio Álvarez Guerra*.—*Leopoldo de Mesa*.—*Per los arrendatarios*, *Enrique María Vázquez*.

A ruego del iniciador de la suscripción particular de Corrales (Huelva), Sr. D. Pedro Blanco, debemos agregar algunos nombres, omitidos por error involuntario, a los de las personas citadas en nuestra primera noticia. A reunir la suma de 25,50 pesetas contribuyeron también los señores Ortega Turriell, Manuel Rebollo, Valverde Córdoba, Fernández Salvación y Borrero Morgado.

El Sr. Llano y Peral traerá a Madrid, procedente de San Sebastián, con destino a la prensa madrileña, 5.491 pesetas, producto líquido de la función organizada por la prensa de la capital de Gulpúzcoa para los inundados.

A beneficio de Consuegra y Almería dará el martes próximo la función anuncia-

da la empresa de la Comedia, merecedora, por su espontánea generosidad, de los más enardecidos elogios.

Los Sres. Mario y Vico, a quienes nunca agradeceremos bastante la distinción que nos otorgan al destinar a la encuesta de la prensa los productos del beneficio, puestos a hacer las cosas, han querido hacerlas en grande.

No es un programa corriente el que para tal fin ofrecen al público, sino un programa de primer orden.

Pondrán en escena *Mi secretario y yo* y *Consuegra*.

La recaudación ayer alcanzó la suma de 2.659,50 pesetas.

El total de la recaudación importa pesetas 55.066,73.

Hemos tenido el gusto de dar un abrazo muy estrecho al Sr. D. Eduardo Vela, que antes ayer regresó de Consuegra, dejando admirablemente cumplida la misión que la prensa de Madrid le había confiado.

El simpático redactor de *La Correspondencia* rechaza todos los elogios, diciendo que se cree demasiado reemplazado con el cariño y la confianza omnívota de sus compañeros.

Propiamente es tal modestia de su noble carácter, pero faltáramos al público y a cuantos nos han entregado donativos, si no declarásemos que a los esfuerzos de Vela se debe en primer lugar la edificación del socorro.

En la carta del Sr. Bofill, intilizado en servicio de guerra, se ve claro todo lo que trabajó nuestro querido amigo, desempeñando él sólo, durante ocho días, una tarea para la cual ni diez personas hubieran bastado.

Y por noticias particulares y oficiales de Consuegra, nos consta todo lo que hizo con una actividad, una energía y una discreción superiores a cualquier encomiamente.

Del buen orden y de la habilidad con que sentó los preliminares de la distribución ha dependido el inmejorable éxito a que contribuyeron luego los Sres. Ortiz de Pinedo y Castellanos.

Y gracias a ello desahoran hoy altamente las autoridades y el vecindario de Consuegra, que están vestidos y tienen camas cuantas en aquella desventurada villa se encontraban desamparados y desnudos.

Podrán nuestros dignos representantes honrarse con haber merecido la confianza de la prensa de Madrid, pero a su vez la prensa de Madrid se ufana de contar en su seno con hombres tales.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Los peregrinos franceses.

París 3 (9:30 noche).—Aquí no se da importancia a los incidentes ocurridos en Roma. Comentase, sin embargo, la orden que han recibido los prelados franceses de no presidir ninguna peregrinación que se encamine a Italia.

El diputado boulangierista Mr. Millevoix, se propone interponer al gobierno cuando se reanuden las sesiones de la Cámara, el 15 del corriente, sobre las agresiones de que han sido objeto los peregrinos franceses.

Según mis noticias, que tengo por fundadas, el gobierno se negará a dar explicaciones.—A.

El embajador niega.

París 3 (9:20 noche).—El embajador español ha desmentido rotundamente la noticia publicada por un periódico español asegurando que España se había incorporado a la triple alianza.

Aquí predomina la sensación del rumor, pero nadie cree ya en él después de las negativas del embajador y de los telegramas que en el mismo sentido se han recibido de España.—A.

La suscripción.

París 3 (9:25 noche).—La suscripción abierta en la embajada con destino a las inundaciones, se eleva a la suma de francos 16.295 y 50 céntimos. Estos 50 céntimos se encontraron en el buzón del zaguán, depositados por una mano anónima.—A.

La plaza de toros de París.

París 3 (9:35 noche).—Se ha constituido una sociedad anónima con 5 millones de francos de capital para continuar la explotación de la plaza de toros de la rue Pergolasse.—A.

El entierro de Boulanger.

París 3 (10 noche).—El entierro de Boulanger verificado hoy en Bruselas ha dado lugar a manifestaciones ruidosas.

Ha habido carreras, desmayos, y mientras ha durado la ceremonia una excitación indescriptible provocada por el gentío inmenso que ávido de curiosidad ha querido presenciar el paso de la comitiva fúnebre.

La muchedumbre invadió el cementerio destruyendo tumbas, cruces, verjas y cuanto se encontró a su paso.

Un polizón fue arrollado y herido. Al llegar el féretro al lugar donde debía ser enterrado el cadáver, se adelantó un obrero del general, y poniendo la mano sobre el ataúd, exclamó: *No te olvidaré jamás*. Iba a decir algo más, pero cayó desplomado al suelo víctima de un desmayo, y los circunstantes se vieron obligados a llevarlo en brazos.

Luego, el jefe de la disuelta Liga de patriotas, Droulede, sacando del bolsillo un séquito de euro y derramando su contenido en la fosa dijo con entonación teatral: *Ahi tenéis un poco de tierra de Francia*. Esto seguido desenrolló una bandera tricolor envolviendo con ella el ataúd.

A la salida del cementerio Rochefort ha sido objeto de una ovación inmensa, siendo conducido casi en hombros en marcha triunfal. Se han oído muchos gritos de *Viva Rochefort!* *Viva el jefe del partido nacional!*

Los manifestantes, que en su mayor parte eran belgas, no bajarían de 50.000. La muchedumbre se ha apiñado para contemplar el caballo negro y no blanco que adquirió en Túnez y que seguía al féretro.

Este caballo es el que acostumbraba a montar el general y que tanta celebridad tuvo en París mientras su amo fué ministro de la Guerra.

Temores.

París 3 (10:40 noche).—Témese que mañana al inaugurarse la estatua de Garibaldi en Niza se produzcan manifestaciones antitalianas en son de protesta contra las de Roma.—A.

(DE NUESTRO SERVIDOR PARTICULAR)

La botadura del «Quendo».

Bilbao 3 (4:55 tarde).—A las tres y veinticinco minutos la señora de Martínez Rivas ha cortado las cintas y se ha deslizado en la ría el crucero *Quendo*, sin novedad.

El acto ha resultado imponente. En los asilleros, la música tocaba entre tanto la Marcha real.

En la tribuna, co coada detrás de la proa del crucero, estaba Martínez Rivas, su señora, D. Adolfo Urquijo, el director de las asilleros, Mr. Wilson, y el sobrino de Martínez Rivas, D. Juan Amamz.

Las demás tribunas llenísimas, asistiendo al acto el comandante de Marina, diputados provinciales, autoridades y muchos invitados.

En la orilla derecha de la ría y en las alturas vecinas, había numerosa concurrencia.

Ha venido gente de San Sebastián y otros puntos a presenciar la botadura.—*Mencheta*.

Agencia Fabra.

Congreso de taquigrafía.

Berlín 3.—En el Congreso internacional de taquigrafía reunido en esta ciudad, se han pronunciado discursos relativos a la organización de las sociedades de taquigrafía y a los importantes servicios que esta debe reportar a la enseñanza.

Vapor correo.

Coruña 3.—El vapor correo *Alfonso XIII* fundó en este puerto hoy sábado, a las once y media de la mañana, sin novedad a bordo. Dicho vapor es de la Compañía Transatlántica.

Paralización.

París 3.—El movimiento de alza que se inició ayer en nuestra Bolsa, ha quedado paralizado a causa de las noticias de Roma, temiendo que las demostraciones contra los franceses y la embajada en lugar a dificultades entre Francia é Italia.

El 4 por 100 exterior español ha bajado 20 céntimos.

Socorros para los inundados.

Londres 3.—Las suscripciones abiertas en Londres para las víctimas de las inundaciones de España, se elevan hoy a 5.000 libras esterlinas (25.000 duros).

El municipio de la City se suscribió ayer por 210 libras y la casa Spawth y Compañía por 250. La suscripción se cerrará en breve.

El entierro de Boulanger.

Bruselas 3.—Tan considerable ha sido la afluencia de público congregado en las cercanías del hotel que ocupó el ex general Boulanger para presenciar su conducción y entierro, que a pesar de las muchas detenciones efectuadas, la policía era impotente para mantener el orden y la circulación, produciéndose atropellos y carreras. El séquito fúnebre pudo ir avanzando difícilmente por entre la muchedumbre, habiendo otras carreras y atropellos en la puerta del cementerio, a consecuencia de los cuales algunos individuos sufrieron contusiones.

La policía sólo permitió la entrada en el cementerio a los invitados. En el momento de ser bajado el féretro, Droulede cogió la bandera que envolvía aquel, la besó y la arrojó sobre el ataúd.

Los concurrentes arrojaron sobre el palenque de tierra, después de lo cual se fueron dispersando. No se han pronunciado discursos. Al salir del cementerio ha sido alibido Rochefort.

Vapores correo.

Puerto Rico 3.—Ayer viernes salió de este puerto con rumbo al de la Habana el vapor correo *Reina Cristina*.

Las Palmas (Canarias) 3.—Ha salido hoy sábado de este puerto el vapor correo *Alfonso XII* con dirección a Puerto Rico.

Embajador ó ministro?

París 3.—El duque de Mauds, embajador de España en esta capital, ha vuelto a desempeñar sus elevadas funciones. Hablando con algunos periodistas que le han preguntado si tenía fundamento el rumor de estar indicado para desempeñar en breve una cartera en el ministerio español, ha contestado negativamente, y añadiendo que espera permanecer largo tiempo en París.

Banco Nacional Argentino

Buenos Aires 3.—La Cámara de diputados ha votado el proyecto relativo a la emisión de 45 millones de pesos fuertes en papel moneda destinada a la fundación del Banco de la nación Argentina.

El discurso de Gladstone.

Londres 3.—Los periódicos dan gran importancia al discurso pronunciado en New castle por el jefe del partido liberal, señor Gladstone.

De los extractos que publican resulta que no sólo censuró a los conservadores por su política exterior, sino también la interior.

Manifestó que el marqués de Salisbury no quiere, al parecer, resolver la cuestión de Egipto por dejaria íntegra a los liberales.

Hablando de los asuntos interiores, se declaró partidario de la reforma electoral, dando mayor extensión al sufragio, a fin de que las clases obreras tengan la debida representación en el Parlamento.

Abogó también porque se cesasen de dadas a los diputados, con objeto de que las personas que no tengan bienes de fortuna puedan aceptar la representación de sus conciudadanos y consagrarse con independencia a la defensa de los intereses públicos.

Habió igualmente de la necesidad de modificar las leyes agrarias, de reducir las horas del trabajo dentro de los límites legales y de resolver la cuestión irlandesa por medio de los proyectos autonómicos por él propuestos.

Terminó manifestando la convicción de que en las próximas elecciones obtendrán la victoria los liberales.

Londres 3.—El jefe del partido liberal, Sr. Gladstone, ha pronunciado un importante discurso en la conferencia de la Federación liberal nacional.

Dijo que los *torys* tienen una política inversa a la que siguieron anteriormente en tiempo de lord Beaconsfield. Añadió que la ocupación de Egipto da lugar a continuas dificultades, y que antes de dejar el poder el marqués de Salisbury debe dejar resuelto este asunto.

LOS DOMINGOS

La valenciana.

No es posible partir de Valencia sin dejar un recuerdo a sus mujeres; en di-

ficultad se encuentra otra población en que más se prodiga la belleza; a primera vista queda clasificado el tipo: árabe, y mejor bereber. La valenciana no se caracteriza como la gallega por su hermosura de estatura, por la plasticidad de sus formas, por más que no ande mal de seno, sino por la expresión de rostro, por la dulzura de las pupilas; pequeña, menuda, viva, algo relampago, nerviosa y resuelta, su mayor encanto radica en los ojos que miran desahogado desde lo más hondo del alma, con el corazón siempre entornado por un eterno sueño juvenil.

Tiene una fama bien adquirida; la mujer de la huerta es *Fátima* ó *Lokoa* sin las hoplandas morunas; quizás la plasticidad que le falta a la valenciana de la ciudad la pese con exceso la labradora, más rica en fibra y por ende más diosa. El hecho es que en ninguna parte como en el país de las barracas se encuentra esa mujer espiritual y lánguida, algo paoliana, encorvada en el cuerpo rudo de la aldeana que desarrolla excesivamente el músculo por razón de sus tareas campesinas. Y resumiendo con Alarcón que como guapas son guapas, me pongo a los mendicantes ples de las náyadas del Tula, pidiéndole a Dios, aunque esté ya blindado, ni humanidad que me libre de una pacaminosa tentación.

Un apunte de carácter.

Ya en otras ocasiones y desde estas mismas columnas traté de mostrar al público la equivocada creencia en que la mayoría de las gentes viven, pensando que no hay ningún gallego que no sea aguador, ni ningún andaluz que no se pase el tiempo batiendo las palmas; igual acontece con el pueblo valenciano. Es opinión unánime en muchas provincias que miran las cosas por el cristal de Teófilo Gantier, que el labrador de la huerta tiene oculta la escopeta entre el maíz y que por la circunscrita minúscula suelta el poñón y arrima un tiro al lusero del alba.

Nada más inexacto ni más calumbioso bajo mi firma declaro que he encontrado en el labrador valenciano una cordura y un respeto al *siñoret*, que para sí quisieran muchos pueblos que pasan por cultos. El labrador valenciano habla con el mesocrata con singular soltura, sin balbucear ni aturdirse, sin enojarse; se le conoce que no se humilla, pero se ofrece sonriente, generoso, espontáneo, desprendido, sin que por eso se salga un momento de su clase; podrá ser una impresión de forastero, pero revela desde luego un honradísimo y sano fondo. Acaso se confundan los arrebatos de la sangre, originarios de la levadura africana, con los bojes impulsos de la tradición. Sea de ello lo que quiera, Dios me dé mucha gente mala como la de la huerta de Valencia.

En marcha.

Es preciso partir, dejar el paraiso; renunciar a las palmas, a los ojos negros, al esbafal, a la alameda; todo pasó; la cartora de viaje contendrá otras cuantas notas nuevas, otra porción de siluetas, más nombres propios: el alma se llevará de la dicha pasada su esencia en recuerdos y dentro de unas horas la locomotora impulsada, que no altera su marcha ni por el dolor ni por la alegría, habrá reducido toda esta realidad viviente a una fecha inevitable.

Yo no sé lo que acontecerá a los demás; de mí sé que me acordaré a la ventanilla lané a Valencia una última mirada a la vez que me nací en el pecho, como un germen para lo futuro, el deseo de volver, y que cuando esa en el cuerpo sentía una extraña amargura en el alma como si me dejara atrás algo mío.

Tarragona.

Es una ciudad de la Edad Media que se quedó formida a la sombra de su vieja catedral, y que despertada por el estrépito de los tonileros se apresuró a construir dos hermosas ramblas para saguir el movimiento del siglo, y a la sazón rompe la montaña para abrir nuevas calles ganosa de rejuvenecerse.

Yendo como es natural de abajo a arriba por la situación de la vía férrea, forma la población un singular contraste; abajo un hermoso puerto desde el que se divisa el mar en una extensión enorme; arriba la vetusta catedral amarilla con ese tono de agua fuerte de la piedra antigua, mostrando todos los órdenes de arquitectura del gótico al bizantino; la ciudad enmedio descendiendo hacia la dársena lo moderno, y agrupándose en torno a su templo histórico la parte vetusta. En una calle se enseña al viajero un poco fanfano, por otro lado se distinguen muros ciclópeos continuados por los romanos, por todas partes se observan vestigios de pasadas edades; es una época sorprendente y petrificada por el tiempo; de esta suerte, lo añejo, lo solemne se impone, y la capital resulta grave, callada, triste, llena de atractivo para el arqueólogo pero excesivamente infundida por su muerte grandeza.

El rapto de Andrómeda.

En casi todo el trayecto de Tarragona a Barcelona acontece lo mismo; el mar llama al tren, la solista con la insistencia de un enamorado, y el tren como una esquivada esquivana fije aceptar las caricias y huya de pronto. Es un espectáculo lleno de encanto; el ferrocarril adelante por la propia orilla, las olas vienen a lambr las ruedas, el convoy parece

árbol hace temblar la tierra, son aquí sagradas las faldas... Quintas, huertas, parques, alamedas, por todas partes flores, por todos los lados verde, todo cuidado, limpio, exuberante. ¡Cómo gozan las pupilas y qué dulce complacencia sienten al alma!

Sana... Asoman las chimeneas de rojo ladrillo coronadas de humo negro... He ahí una fábrica, otra, otra más allá... ¡Desde el tren solo se descubren los muros de las naves! La imaginación impavida tiende el vuelo y penetra en los talleres, ávida de sorprender la honrada e infatigable silueta del obrero catalán... El convoy continúa avanzando a gran velocidad, no hay tiempo de desfogar las cosas... Los arborescentes, ¡qué tráfago! ¡Qué movimiento! Se adivina el término de la jornada... Los hoteleros se multiplican, la gente es más urbana, la ciudad se aproxima. Entramos en la estación. Hemos llegado.

De paso.

El entendimiento ya no razona: se deja arrastrar por el vértigo; el omnibus parte y toma por una calle anchísima, radiante, espléndida, de edificios monumentales, llena de gente de coches, de tranvías, de árboles, de vida, de luz... Los ojos se abren con asombro, se creen en París... Es una inmensa población aturdidora con todos sus ruidos y grandezas, una capital a la moderna, populosa, espléndida, rica.

De pronto se cuecen por las ventanillas del omnibus en enfusa melleosidad, atrapeándose, aromas y piterres; apenas se ha llenado el coche de perfumes se colma de tríos. A uno y otro lado de la vía surgen primero multitud de puestos de flores, y después infinidad de jaulas, de pájaros. Sembrada aparición de tiestos, macetas, y aves, aquel ejército de rosas, geranios, dalias, heliotropos, canarios, ruisecillos y jilgueros, expuestos al aire libre; como una nota de la calle, produce en el alma una impresión dulcísima, suave, apacible, de frescura y reposo, y el corazón enamorado fuertemente de «aquella» maldita la impasibilidad de las bestias del tiro que le arrancan a uno de semejante lugar.

ATFONSO PÉREZ NIEVA.

Barcelona, Septiembre 1891.

LAS INUNDACIONES

En Almería.

La prensa de aquella capital hace grandes elogios de la conducta del alcalde, señor Jover, que está dando pruebas de gran actividad e inteligencia, y trabajando sin descanso para que desaparezcan las huellas de la inundación.

El ayuntamiento lleva gastadas 18.725 pesetas en componer las vías que han quedado, desuete que no se conoce en ellas el menor rastro de la catástrofe más que en las casas destruidas.

Se ha dado orden a los dueños de fincas que amenazan ruina, de que las derriben para evitar desgracias.

Los vecinos del barrio de la puerta de Puerca han suscripto una exposición pidiendo una recompensa para Francisco González, mozo de un almacén, que el día de la inundación salvó a siete personas.

En Consuegra.

Ya se conoce con más exactitud el número de muertos, a consecuencia de la inundación.

Según la estadística formada por los franciscanos, que es la más completa, van enterrados en Consuegra 500 cadáveres y cerca de 100 en los pueblos inmediatos: total, 600.

Ha llegado al ministerio de la Gobernación la Memoria escrita por el Sr. Castell acerca de la situación en que se halla el pueblo de Consuegra después de las inundaciones.

Es un documento que, según dicen los ministeriales, tiene gran interés y que probablemente será publicado en la *Gaceta*.

Hoy publica la *Gaceta* la real orden del ministerio de la Gobernación, acordada en Consejo de ministros, estableciendo las facultades del comisario regio para la reconstrucción de Consuegra y demás pueblos inundados.

NOTICIAS GENERALES

Las provincias que se hallan al corriente en el pago a los maestros de escuela, son las de Alava, Guipúzcoa, Pontevedra y Vizcaya.

Las provincias que aún están más por el concepto de primera enseñanza, son las de Málaga, Granada, Liria y Cuenca.

El total de deudas en cuarenta y cinco provincias a los maestros y al material de escuelas, asciende a 8.184.665 pesetas.

El Obrero Español celebrará un baile con una gran rifa en obsequio de sus prójimos de los perjudicados por las últimas inundaciones.

Seguramente que el espectáculo dará un resultado beneficioso y que una extraordinaria concurrencia asistirá hoy domingo por la noche, en cuyo día se celebrará.

La Sociedad Centro Instructiva del Obrero, Relatores, 24, celebrará ejercicios literarios dramáticos hoy domingo, a las ocho y media de la noche.

La corte regresará hacia mediados de mes, y hasta entonces tampoco volverá el duque de Tetuan.

Hoy a las dos de la tarde se reunirá en el salón de sesiones de la Academia de la Historia la junta organizadora del noveno congreso de Americanistas.

Del convento de religiosas dominicas situado en el barrio de Salamanca saldrá hoy a las cuatro de la tarde la procesión del Rosario recorriendo las calles de Maldonado, Serrano, Lista y Claudio Coello.

Proceso célebre.

Mañana comenzará la vista en juicio oral del proceso instruido contra un ex gobernador de provincia y otros funcionarios, por delitos de prevaricación y cohecho.

Es el primer juicio oral que se celebra ante el Tribunal Supremo.

Defenderá al ex gobernador el ex ministro de Gracia y Justicia D. Vicente Romero Giró.

La Sociedad El Fomento de las Artes celebrará hoy la apertura del curso académico de 1891 a 92, a las dos de la tarde.

en su salón, Horne de la Mata, 7, repartiendo los premios del curso anterior.

A tan solemne acto están invitados el excelentísimo señor ministro de Fomento, director de Instrucción pública y demás autoridades.

En el expresado de ayer, y presidente de Barcelona, ha llegado a Madrid, donde se propone fijar su residencia, nuestro querido amigo y correligionario D. Javier Luch.

Castrocientos barcos se han dedicado desde que cesó la vida a la pesca del bon en las aguas de la jurisdicción marítima de Cataluña, y con tanta actividad han trabajado, que aseguran los pescadores que ha llegado a agotarse la pesca.

Ha fallecido estos días en Tetuan el capitán de fragata retirado D. Manuel Vial, uno de los héroes del Callao.

Hoy se celebrará una importantísima reunión bajo la presidencia del señor ministro de la Guerra, en la cual quedará resuelto en principio uno de los problemas que más afectan a la buena organización militar del país.

No podemos ser más explícitos, pero desde luego anticipamos a nuestros lectores que los acuerdos que se adopten tendrán por fundamento experiencias y observaciones que no hace muchos días dimos a conocer en estas columnas.

De un día a otro se espera en esta corte al capitán general de Cataluña Sr. Blanco, que viene a conferenciar con el ministro de la Guerra.

En Bilbao se verificó ayer con gran solemnidad la botadura del crucero *Quinto*, construido por la casa Martínez Rivas.

A las diez y media de ayer fué conducido al cementerio de la Sacramental de San Justo el cadáver de D. Víctor P. Risco, padre de nuestro querido amigo D. Elario.

Presidió el duelo el señor alcalde de Madrid, formando parte de la comitiva todos los concejales.

El clero parroquial acompañó al cadáver con cruz alzada, seguida de una larga fila de coches, en su mayoría particulares, y muchos amigos del finado.

Descansen en paz.

Dentro de algunos días se abrirá a la explotación en Asturias el ferrocarril de vía estrecha de Oviedo a Ibañeta, que pasa por importantes comarcas, y es probable que se prolongue por Llanes hasta la provincia de Santander.

El Consejo Superior de la Marina, en la reunión de ayer, examinó las proposiciones presentadas por la casa Elguera, de la Coruña, y por la fundición de Altos Hornos, de Bilbao, para la provisión de planchas de acero con destino a cruceros y otros buques de guerra.

En vista de que ambas proposiciones parecen beneficiosas, probablemente se dividirán los pedidos entre las dos fundiciones.

El almirante Sr. Chasón entregó ayer al ministro de Marina las nuevas ordenanzas de la Armada, revisadas por la junta de almirantes.

Para el socorro de la familia del maquinista Jaca, van recaudadas en Burgos, Bilbao y otras poblaciones, 12.000 pesetas.

El consúl de Portugal regresó ayer de Burgos, donde había ido a informarse del estado del subdito portugués herido en el choque de Quintanilla.

El magistrado de la sección primera de la Sala de lo criminal, D. Vicente Piles, ha sido nombrado juez especial en la causa que se sigue contra el secretario del juzgado municipal del distrito de la Infancia.

¡No podría el ayuntamiento, o por lo menos el consejo a quien correspondiera, meter en cintura a los inspectores de higiene, que se van extralimitando más de lo que conviene a la tranquilidad de las personas?

Lo de imos porque el del Congreso sometió ayer noche el abate de querer llevar a la prevención a una señora y su hijo que se retiraban a su casa a las once de la noche.

Al convenirse el tal inspector de que había cometido una imprudencia (por no calificar su acto de otra manera) amenazó sus fueros; pero este no privó a las infelices señoras del bochorno consiguiente, en vista del escándalo que se produjo.

Francamente, al que solo sirva para perseguir matutinos en las afueras de Madrid, no le deben conceder cargos y atribuciones para los que por lo menos se requiere peregrinación y buena educación.

La verdad es que estos escándalos se van ya repitiendo con deplorable frecuencia.

Un nuestro suscriptor de Torremolinos se nos queja amargamente de que las cartas que envía a Puerto Rico las llevan con lamentable frecuencia a Cuba, ocasionando un retraso en la llegada de diez días por lo menos, con lo que se le irrojan grandes perjuicios.

Todos los días recibimos y denunciamos iguales quejas de distintas provincias, sin que hasta el presente se ponga remedio al desbarajuste de los servicios de comunicaciones.

El gremio de almenistas de vinos comunes de esta capital, en su deseo de contribuir también a hacer menos deficitaria la situación de tanta familia como ha quedado sumida en la mayor indigencia a causa de las inundaciones de Consuegra y Almería, ha hecho entrega de 150 pesetas al señor Tesorero del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial con destino a la suscripción iniciada por la junta directiva con el expresado objeto, siendo de esperar que algunos gremios más contribuyan de igual manera y en la medida de sus fuerzas, a fin de dar el mayor impulso posible al acto benéfico que se proyecta llevar a cabo.

La penosa enfermedad que há tiempo venía padeciendo D. Nicomedes Martínez y Martí, regente que era de la imprenta de Gracia y Justicia, tuvo ayer un fin.

Descansen en paz.

El choque de Burgos.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

En la horrosa catástrofe ocurrida a corta distancia de la espléndida ciudad castellana, que tan valiosa prueba de caridad ha dado en la triste coyuntura ofrecida al carácter hospitalario de sus hijos, debe mencionarse un hecho, no registrado todavía, que enaltece más y más a aquel pueblo, y que merece toda la gratitud del periodismo.

Una de las víctimas de la catástrofe fué D. Lorenzo Leal, director de *El Guipuzcoano*, joven de 27 años cuya despierta inteligencia auguraba un porvenir brillante. Fué reconocido judicialmente, y sus vestiduras se le quitaron, como cadáveres el malogrado periodista de deudos y amigos en Burgos, dispuso el municipio burgalés la construcción de un féretro y costear el sepelio.

La obra de misericordia se realizó por entero, pues el cadáver, cuyas ropas fueron descomulgadas judicialmente, hubo de ser vestido caritativamente por el conserje del cementerio D. Nicolás Polo.

Tristes detalles son estos, mas por su conocimiento se viene en el de que Burgos es el pueblo de siempre, y que autoridades y particulares continúan la historia de la hidalguía castellana. Los que llevan la primera vez en las Cortes son los que llevan el primer esfuerzo cuando se trata del ejercicio de las virtudes hospitalarias.

Ayer, después de la fiesta celebrada en el Jai Alai, fueron invitados varios periodistas, entre los que se hallaba nuestro noticiero, a visitar la hermosa Exposición de molinos de los Sres. Lisarraga.

Después de admirar las hermosas obras de ornamentación fabricadas en los talleres de los Sres. Lisarraga, los periodistas fueron obsequiados con un espléndido banquete en el café Inglés, que terminó con el champagne y los cigarrillos de ordenanza.

Tratándose de fiesta en que tomaban parte los periodistas, entre los que se hallaba el veterano Sagazazu, no hay para qué decir que hubo ingenio y animación.

Circulan desde ayer por la mañana, sin necesidad de haber trasbordado, todos los trenes de viajeros de las líneas de Andalucía y Valencia.

El de Valencia, debido a las muchas precauciones con que marcha, ha llegado con hora y media de retraso.

Sucesos de ayer.

En la calle de Presiados, núm. 42, fué hallado ayer por la mañana el cadáver de la joven sirvienta Guillerma García.

La inflamación del quince con que se alumbra fué la causa de tan lamentable suceso.

Parece que la joven se había encerrado en una habitación a planchar varias prendas de su uso, y cuando por la mañana notaron los amos su falta, encontraron el cadáver con la cara completamente carbonizada.

—Dos cazadores furtivos penetraron en el solar núm. 20 de la calle de Ponzoño con el propósito de apoderarse de algunos conejos.

Al abrir la puerta sonó el timbre de alarma que el amo de la vivienda tenía preventivamente colocado a su cabecera, y los ladrones huyeron precipitadamente, logrando escapar el uno, y siendo detenido el otro por el sereno.

—A don José María Marino y González, de 68 años, natural de Corvarrubias (Burgos), fué encerrado en la casa de socorro la fractura de la pierna izquierda que se ocasionó en la plaza de la Cepeda de una caída casual.

—Por sustraer del bolsillo del pantalón 20 pesetas a José Sánchez, fué detenida en la puerta de Atocha la Brigida Mangano.

Del hecho se ha dado conocimiento al juzgado.

—En la Carrera de San Jerónimo, número 1, fué detenido el autor de las heridas causadas a Francisco Alroa Perea en rifa habida en el Paseo de San Vicente, de cuyo suceso ayer dimos cuenta.

Conducido al hospital de la Princesa fué reconocido por el herido, y de allí al juzgado de guardia.

—Llamase al agresor Ricardo Rivera Pérez, de 18 años, jornalero, y natural de San Pedro R. (Zamora).

—Ayer, al salir de aguas de la estación del Norte el tren de Galicia, en uno de cuyos departamentos de primera iba el revisor de reclamaciones, D. Casimiro Espinosa, un desconocido penetró en su departamento, navaja en mano, y pidiéndole la bolsa a la vida.

—Gritó aquí, y para acallar sus gritos le dió cuatro puñaladas en el pecho, mano y cara, arrojándose después con facilidad a la vía.

En Poseno fué curado provisionalmente D. Casimiro Espinosa, y a instancias suyas devuelto a Madrid y conducido a su domicilio, San Vicente, 17, donde sigue bastante grave.

Por las señas que el agresor ha dado el herido confiesa que sea descubierta el criminal.

—A consecuencia de una mala noticia comunicada por una amiga ofensiva, sufrió en la Puerta del Sol un grave accidente una señora cuyo nombre no podemos averiguar.

El vigilante Sr. Martín Montalvo y el guardia municipal núm. 745 condujeron en un coche a dicha señora a su domicilio, Fuencarral, 106.

A LOS QUE NO QUIERAN SER ROBADOS

El jabón de los Principes del Congo es el más conocido, más perfumado, el mejor y el más higiénico de todos los jabones de tocador. Cuando pidáis este producto maravilloso exigid siempre el nombre de VICTOR VASSIER, DE PARIS, su inventor. Desconfiad de los engañosos vendedores pervertidos Congo, groseros y perjudiciales imitadores de este perfecto cosmético.

La Compañía maderasa, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón).

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia. — Decreto declarando mal suscitada una competencia entre el gobernador civil de Barcelona y la sala de lo criminal de la Audiencia de dicha capital.

Ultramar. — Decretos concediendo varios créditos supletorios en los presupuestos del año económico de 1890 91 de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Gobernación. — Orden aprobando los itinerarios de los trenes de ferrocarril de Almería a Valencia y Córdoba a Málaga.

EL DIA POLITICO

Como todo no puede hacerse en un día, y menos tratarse por los ministros en un solo consejo, dedicarán varios al examen de los diversos asuntos de interés general pendiente, y a la resolución de otros de carácter administrativo y económico, dejando para más adelante, y para cuando se aproxime la fecha de la reunión de las Cortes el tratar la cuestión política.

Esto dicen los que se dan por bien enterados de lo que piensa el gobierno; y esto parece indicar que la cuestión política ha sido tratada, o abordada por lo menos, al menos en consejo, entre los principales personajes que han de plantearla y resolverla, conviniendo en que por ahora no es oportuno hablar de ella, y aplazándola para más adelante. Así al menos se discurre a necese.

El gobierno no da importancia, y hace bien, a los trabajos revolucionarios de Barcelona, achacándolos a cábalas y alientos interesados de agiotistas; pero hasta a los fiscales para que activen las sumarias que se instruyen con este motivo y con el del ataque al cuartel del Buen Suceso. No da tampoco importancia a las trasgresiones de la neutralidad que llevan a cabo los moros fronterizos de Melilla y lo hace decir así a su prensa. Pero estos asuntos motivan, al decir de las gentes, largas conferencias entre los ministros, obligándonos a preguntar: ¿qué hay a través de todo esto que no trasciende al público?

Representan los pueblos interesados en la construcción de la vía férrea internacional por el Noguera Pallaresa para que se cumpla la ley votada en Cortes y salga a subasta la línea, y la prensa ministerial se apresura a contestar que el gobierno no se opone y que se ocupará en breve en la solución del asunto. Pero lo cierto es que pasan los días sin resolverlo, y que entre tanto la prensa ofensiva no desaprovecha ocasión de insertar en sus columnas todo lo que contraría o puede dificultar la construcción de la vía, como las opiniones de la junta de defensa nacional, las emitidas en el meeting de Viella y las de algunos particulares que se oponen a la construcción del camino.

Todas estas demoras y dificultades que se van creando para no cumplir lo acordado por las Cortes, están agrandando mucho los ánimos en los pueblos de la provincia de Lérida y demás interesados en obra de tanto interés para el comercio.

En el ministerio de Hacienda se reunió ayer la comisión de reforma de las ordenanzas de aduanas, para convenir en el plan de continuar con actividad el estudio de las cuestiones sometidas a su ilustración.

Por el último correo de Filipinas, han llegado a Madrid algunas cartas de distintos puntos del Archipiélago, que amplían la relación ya conocida de los desastres que ha originado la desdichada campaña de Mindanao.

Una de dichas cartas fechada en Parang cuenta verdaderos horrores y es una acusación tremenda contra el general Weyler.

Hablando de las operaciones realizadas en el Sur de Mindanao, dice que a la bahía de Illana llegaron a últimos del mes de Mayo unos 1.800 soldados, y a mediados de Julio, a consecuencia del excesivo trabajo, de la mala alimentación, del clima y de las lluvias terribles, había cerca de 1.600 enfermos.

Entre otros detalles, se refiere que los soldados durmieron muchas veces en el lodo.

Desde Illana dirigiéronse las tropas a Malabán y a Lanao, pasando cerca de veinte días sin cambiarse de ropa.

Mientras tanto, el general Weyler permanecía embarcado y sin tomar parte en las operaciones, lo cual no impidió que dirigiera luego al gobierno un pomposo telegrama, participando el número de cosas que habían asaltado y la infinidad de *tan tacs* cogidas al enemigo.

¡Lastima que no tenga el victorioso general un puesto en el Congreso para probarnos que lo mismo ordena el ataque de las cosas que defiende razonadamente sus actos!

Los Sres. Azcárraga e Iturrat visitaron ayer el ministerio de la Gobernación para conferenciar con el Sr. Silvela.

A la visita del segundo no se concedía importancia, pero sí a la del señor Azcárraga, quien suponemos no iría a tratar del envío de tiendas de campaña a Consuegra, porque allí sobran, ni de los sucesos de Melilla.

Tal vez la conferencia del ministro de la Guerra versara sobre las últimas prisiones hechas en Barcelona y sobre las lentitudes del sumario relativo a la del Buen Suceso.

Además de la real orden de Gobernación dictando las reglas que ha de seguir la comisaría régis en sus funciones, publicará hoy la *Gaceta* la Memoria enviada por el director de Beneficencia y Sanidad Sr. Castell, desde Consuegra.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Alhambra.

Inauguración. — Con deseo a la empresa del teatro de la Alhambra para las funciones sucesivas público tan numeroso y distinguido como el que anoche asistió a la inauguración de la temporada, creemos demostrarle nuestra desahogada protección.

Las cuatro funciones estuvieron muy concurridas y muy especialmente la segunda y tercera, en que la zarzuelita titulada *La tela de araña* agradó sobremanera, habiendo aplausos para todos y muy singularmente para la señora Folga, de que estaba muy gansa y que cautivó verdaderamente al auditorio.

La piececita *Blanca y negra* fué tan bien recibida como la noche de su estreno. Esta obra se hará mucho el invierno próximo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy domingo se verificarán en el teatro de la Zarzuela dos grandes funciones, poniéndose en escena por la tarde, a las cuatro y media, el melodrama *La tempestad*, y a las ocho y tres cuartos la tercera representación de la preciosa ópera *Adriana Angot*, en que tanto se distinguió la señora Rodríguez y el Sr. Baille.

Hoy domingo tendrá efecto en el teatro de Apolo una escogida función de tarde a las cuatro y media, poniéndose en escena las aplaudidas zarzuelas *La fuente de los milagros*, *El monaguillo* y *La leyenda del monje*.

Esta tarde se verificará la primera función de tarde en el teatro de la Alhambra, poniéndose en escena la comedia en tres actos titulada *Los murciélagos* y el sainete *Brufrijas*.

Esta tarde se pondrán en escena, a las cuatro y media, en el teatro Elvira, las aplaudidas zarzuelas *Los huynotes* y *El proceso del can can*. En esta última toma parte toda la compañía y un numeroso cuerpo de baile.

Dentro de breves días llegará a Madrid el notable domador Mr. Mayen, que en el año próximo pasado nos dió a conocer en el Jardín del Buen Retiro su notable colección de leones y otras fieras, siendo su propósito exhibir en el invierno el aumento que dicha colección ha tenido.

En el frontón y trinquete de San Francisco el Grande se verificará hoy un gran partido de pelota a mano a las cuatro de la tarde.

Jugarán los célebres pelotaris Erdoza y Pastels contra Belaró y Coral; saque de los tres cuadros, pelotas de Elgoibar y a 25 tantos.

EN JAI ALAI

La prueba de que no basta que jueguen los maestros para que los partidos sean animados está en que ayer, que luchaban los azules Portal y Muchacho para los rojos Irún y Tandilero, estuvo desanimado el frontón.

Se creyó que iba a haber lucha porque sacó Irún; ganaron el primer tanto los azules y los 2 3 y 4 se igualaron.

Pronto se volvió, sin embargo, que Portal estaba de malas, y aunque Muchacho estuvo coleccionando volviendo pelotas que Irún, con ser quien es, no pudo volver, los rojos se adelantaron hasta el punto de llegar al tanto 19 cuando los contrarios estaban en el 10 y al 29 cuando los otros se quedaban en el 14.

Estas diferencias desanimaron a Portal que, gracias a la certeza de su compañero, llegó al 39 y allí se quedó.

A consecuencia de todo esto, las puestas añejaron; los partidarios de los azules tomaron la derreta, y el juego perdió interés.

Irún estuvo como siempre; ¡qué saques los suyos! Tandilero, acertado. Muchacho, coleccionó y seguro al final, y Portal, a pesar de su desgracia, tan forzado y valiente como de ordinario.

FRONTÓN-TRINQUETE DE SAN FRANCISCO

Muchas esperanzas había anteayer de que ganaran Choris y Belaró rojos a Pastels y Pachichique azules, por el saque de Choris que llegaban algunas de ellas al octavo cuadro; pero a la mitad del juego se conjuró la suerte contra estos pelotaris, perdiendo sin interrupción 15 tantos, entre fallos, pifias, buques mal madidos.

A los 26 tantos ya Choris completamente desencorazado dejó su juego franco y abierto para invadir, aunque con éxito desgraciado, el terreno de Pachichique que no tiene igual para jugar con malicia y solapero.

Por el último correo de Filipinas, han llegado a Madrid algunas cartas de distintos puntos del Archipiélago, que amplían la relación ya conocida de los desastres que ha originado la desdichada campaña de Mindanao.

Una de dichas cartas fechada en Parang cuenta verdaderos horrores y es una acusación tremenda contra el general Weyler.

Hablando de las operaciones realizadas en el Sur de Mindanao, dice que a la bahía de Illana llegaron a últimos del mes de Mayo unos 1.800 soldados, y a mediados de Julio, a consecuencia del excesivo trabajo, de la mala alimentación, del clima y de las lluvias terribles, había cerca de 1.600 enfermos.

Entre otros detalles, se refiere que los soldados durmieron muchas veces en el lodo.

Desde Illana dirigiéronse las tropas a Malabán y a Lanao, pasando cerca de veinte días sin cambiarse de ropa.

Mientras tanto, el general Weyler permanecía embarcado y sin tomar parte en las operaciones, lo cual no impidió que dirigiera luego al gobierno un pomposo telegrama, participando el número de cosas que habían asaltado y la infinidad de *tan tacs* cogidas al enemigo.

¡Lastima que no tenga el victorioso general un puesto en el Congreso para probarnos que lo mismo ordena el ataque de las cosas que defiende razonadamente sus actos!

Los Sres. Azcárraga e Iturrat visitaron ayer el ministerio de la Gobernación para conferenciar con el Sr. Silvela.

SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE...

LAS AGUAS DE CARABANA
SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS, ANTI-ESCROFULOSAS ETC., ETC.
QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

PROPIETARIO:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

Una peseta la botella en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DEPOSITO GENERAL
87.-ATOCHA, 87.-TELEFONO 947

ESPECTACULOS

COMEDIA.—8 1/2.—Mi secre-
tario y yo.—La escena de
la vida.
4 1/2.—La carcajada.—Pa-
rada y fonda.
ZARZUELA.—8 3/4.—Adri-
an Auger.
4 1/2.—La tempestad.
LARA.—8 3/4.—T. par.—El
cuento.—Baltasar la pe-
lera.—Las inquilinas.—
El señor cené.
4 1/2.—La gente de pluma.
—Los hugonotes.—Segun-
do acto.—Los timidos.
APOLO.—8 3/4.—La leyenda
del monje.—El teque de
rancho.—El monaguillo.
La fuente de las milagros.
4 1/2.—La fuente de las mi-
lagros.—El monaguillo.
La leyenda del monje.
ALHAMBRA.—8 1/2.—Bian-
ca negra.—Pero como
esta Madrid.—La te-
rta.—Segundo acto.
4 1/2.—Los murelégas.—
Brujería.
ESLAVA.—8 1/2.—El proce-
so del can-can.—2.º acto

de la misma.—Charito.—
Las cuatro estaciones.—El pro-
ceso del can-can.
ROMA.—8 1/2.—No se per-
mite fijar carteles.—Dos
sanarios de café.—El se-
creto de la melinita.—Ni-
ña Pencha.—Balle.
4.—El chaleco negro.—Los
interesados.—La monta-
ña rusa.—Un río de mil
demonios.
COLON.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos
grandes funciones despe-
dida de la compañía con
la hermosa Geraldine y
los excéntricos Kenoska
bent. Dale et Royston.
The Leopold.
LICEO RIUS.—(8 Atocha
68).—A las 3 1/2.—El ju-
guete cómico El joven
simpatía.—Balle gratis.
FRONTON JAI-ALAI.—3 3/4
Gran partido de pelota, a
cesta.
PLAZA DE TOROS.—3 1/2
Corrida de abono.—Se li-
dian los toros de la ga-
nadería de D. Félix Go-
mez, que serán muertos
por Espartaco y Guerra.

UN CABALLERO de po-
sición desearía ser tra-
tado como en familia en
casa de señora viuda,
igualmente con capital,
concertando negocio prác-
tico de pingüe utilidad,
que la misma señora pue-
de fiscalizar y administrar.

UNGUENTO ROJO MERE

CIOTACION RAPIDA Y SEGURA DE LAS
COJERAS — Alcanzar — Espulsores
Agriotes — Corvazas
Infiltraciones y Derrames Articulares
Sobrehumos y Esparavanes
Los efectos de este medi-
camento pueden graduarse
a voluntad, sin que ocasionen
la caída del pelo ni deje
cicatrices indelebiles; sus re-
sultados benéficos se exten-
den a todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE
Para toda clase de Heridas y Mataduras
de los Animales.
P. MERE de CHANTILLY
ORLEANS (Francia)

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

Cuatro medicamentos. Fluido Vital (5 ptas.) Gotas Viriles (6 ptas.)
Globoles Vitales (25 ptas.) Perlas del Serrallo (40 ptas.) Remedios
infalibles para curar la impotencia parcial o total; por abusos o vejez. Son estos re-
medios tónicos vigorosos del sistema nervioso con acción electiva sobre el aparato
de la generación, cuyas partes entonan y refuerzan, evitando los escapes prematuros
o las pérdidas en sueños o en vigilia. Están exentos de todo peligro y producen
buenos resultados aun cuando se hayan usado medicamentos intempestivos. Deben
emplearse en gradación ascendente, ya que poseen diversos grados de energía cu-
rativa. Así, aquel que no haya obtenido la curación con el fluido deberá usar las
Gotas; seguidamente los Globoles si no ha recobrado la salud con los dos
primeros medicamentos, y por último, las Perlas del Serrallo; debiendo, no
obstante, consultarse toda dificultad al Instituto Médico Celular, quien,
con la reserva, prudencia y seriedad que tiene acreditadas, contestará a las consul-
tas que se le formulen. Hemos de prevenir al público contra los plagios de nuestros
remedios que circulan por ahí, por cuanto carecen de virtualidad y de razón cien-
tíficas, en tanto que los nuestros ofrecen reunidos todas las garantías apeteci-
bles.—Folleto y noticias gratis.—De venta en las boticas, y se mandan
por correo, previo envío de su importe al Dr. Audet, Saucó, 13, Madrid.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los
Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padeci-
mientos ocasionados por estas enfermedades.
La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos,
la Gota y los Dolores.
Enjase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de París, que se halla en las
principales Boticas y Droguerías.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases etc., y co-
rrige las malas digestiones; 4 peseta caja en las
boticas. Envío por correo mandando importe al
Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.
Aquellos enfermos que han sido fímadores,
bebedores, han abusado de picantes o bien
el temperamento muy nervioso, acostumbran
a padecer dispepsias. Tienen la lengua suelta, van
restringidos, no encuentran gusto debido en los
manjares, tienen dolores antes de comer y bien
mostran al hacer la digestión, en cuyo caso, o se
les hincha el vientre de vientos que salen por arri-
ba o por abajo, vientos que son acres y quemantes
hasta lagar el tubo digestivo. Todos esos re-
fermos hallan verdadera tabla de salvación en el
Estomacal Maître.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don
Hilario Peñasco y D. Carlos Cambronero.—
Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima
contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—
Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jeróni-
mo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las
principales librerías de Madrid.
Nota. No confundir esta obra con sencillas
folletas tituladas Guía del viajero en Madrid.

PASTILLAS ANTISEPTICAS AUDET

Útiles a los cantantes, oradores, eclesiásticos y
enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los
catarras de la garganta y recobrar el timbre de
la voz.

Cuatro pesetas caja en todas las boticas.
Las Pastillas Antisépticas del gran doctor, como
le llama la voz popular, no tienen las virtudes de las
Pildoras Antisépticas para curar la tisis; pero cu-
ran las afecciones catarrales de la garganta atribui-
das a los resfriados, al herpes o a otros humores. Son
eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favore-
cer la expectoración y recobrar la sonoridad de la
voz. Los sacerdotes confesores, oradores, comercian-
tes, etc., hallan con estas Pastillas inmediato alivio
y pronta y franca curación.

CAFES, TES, TAPIOCA DE MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL
Exigir la verdadera marca.

ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervio-
so, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por
el correo, previo envío de su importe al doctor Vinals,
Preciados, 32, Madrid.
El reumatismo se presenta en forma de dolores
más o menos vivos en personas que no pueden des-
cartar los productos de desasimilación, o lo que es lo
mismo, no eliminan por la piel o la orina las cenizas
de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son áci-
do úrico o uratos, que por el frío cristalizan en me-
dio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se
expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuel-
ve esos cristales, y así disueltos son expulsados por
la orina y el sudor.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Pe-
ñasco de la Puente y D. Carlos Cambronero,
con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid
1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 pe-
seta. De venta en las principales librerías.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación
usando el Antinervioso Howard, tónico poderoso
del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Ven-
dida por el correo. Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.
Los excesos de todos órdenes acarrear debili-
dad en el sistema nervioso, que se traduce por do-
lores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios,
pesadillas, falta de memoria y de resolución, mo-
nomanías y es ados hipocóndricos. Estos enfer-
mos, que se levantan más fatigados de la cama
que cuando se acuestan, tienen mal humor con-
stante y están enfermos de todo, sin que a pesar de
sus quejas, lleguen a interesar a los médicos ni a
la familia. Esos enfermos están en realidad débi-
les del sistema nervioso en general y es menes-
ter robustecerlo con el Antinervioso Howard.

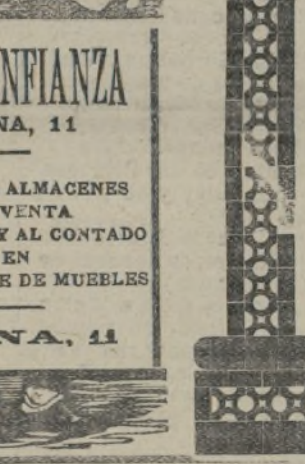
HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto
internas como externas, con el Antiherpético
Glower. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 do-
sis (un mes de tratamiento).—Véase en las bo-
ticas y droguerías. Se remite por correo, previo
mandato de su importe al doctor Vinals, Preciados,
32, Madrid.
El herpes es una enfermedad muy común en
España, mayormente en aquellas regiones cuyas
aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus pa-
dres y tienen granos, picazón, caspa en la cabe-
za, granulaciones en la garganta, manchas
rojas en los conductos de la nariz y oídos, y no
pocas personas molestas en las partes genitales.
El tratamiento debe ser interno y dirigido a mo-
dificar las condiciones de la sangre, lo cual se
consegue con el Antiherpético Glower.



SIROP H. FLON

LENITIVO — PECTORAL
Específico usado hace medio siglo contra el
REUMA y inflamaciones de los BRONQUIOS,
producidas por una causa nerviosa.
PARIS, 26, rue Taibout et rue des Archives, 19.
Reverese que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma
— FLON —



ANTIPALUDICO LEFFOY

Curar las fiebres, calenturas, tercianas, cuartanas,
etcétera, debidas al paludismo, 4 pesetas caja en las
boticas. Se manda por correo, enviando importe al
doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.
Las fiebres intermitentes que tanto se ceban en
algunas regiones de España, acarrear siempre una
gran pobreza de sangre. La quinina, por sí sola no
alcanza a restaurar las propiedades nutritivas de la
sangre. El Antipalúdico Leffoy, además de cortar
las calenturas, reconstituye a los sujetos que las pa-
decen a las han padecido. Por esto es preferible este
remedio al alcaloide de la corteza del Perú.



ANTIPALUDICO LEFFOY

Curar las fiebres, calenturas, tercianas, cuartanas,
etcétera, debidas al paludismo, 4 pesetas caja en las
boticas. Se manda por correo, enviando importe al
doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.
Las fiebres intermitentes que tanto se ceban en
algunas regiones de España, acarrear siempre una
gran pobreza de sangre. La quinina, por sí sola no
alcanza a restaurar las propiedades nutritivas de la
sangre. El Antipalúdico Leffoy, además de cortar
las calenturas, reconstituye a los sujetos que las pa-
decen a las han padecido. Por esto es preferible este
remedio al alcaloide de la corteza del Perú.



PILDORAS MARCIALES

Contienen el hierro que informa la hemoglobina,
principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno
en el último estado de división a todas las partes
del organismo. Tienen la propiedad de curar toda
debilidad. Acortan las convalecencias de las enfer-
medades graves. Curan la anemia, la clorosis y de-
más estados de pobreza de la sangre, caracterizados
por los colores pálidos. Son tónicas y altamente re-
constituyentes. Corrigen los desarreglos menstruales.
Entonan, vivifican; curan los flujos blancos; reparan
los desgastes orgánicos y modifican favorablemente
la crisis de la sangre. 4 pesetas en las boticas. Se
mandan por correo. Pedidos al Dr. Vinals, Preciados,
32, Madrid.

BOLLEÍN DE EL GLOBO 87

CADENAS DE ORO

FOR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

Fue una locura por su parte el creer que
podrían perdonarla. Su conducta fue de-
masiado mala.

El mundo renegaba de ella, y cuanto
antes se muriera mejor sería.

Sentada al vaporoso crepusculo de una
tarde de junio, hacia esos reflexiones por-
triste y desesperada resignación.

Era el 5 de junio.

Como podía ella olvidar que el año an-
terior, en ese mismo día, debía ella haber-
se casado con Julio La Touche?

¡Pobre Julio! ¡Pobre Catalina! ¡Soy
una miserable!

Se tapó la cara con las manos, y ardien-
tes lágrimas corrieron por su rostro de-
masiado.

¡Queriera saber si me compadecían, y si
llegarían a perdonarme cuando sepa-
ra mi muerte! No puedo morir. Cuantas mu-
jeres hubieran muerto ya en mi lugar.

Acabar de cumplir los diecinueve años, y
desear ya la muerte. ¡Dios mío!

Se oyó un golpe en la puerta, y antes
que hubiera podido contestar, Juana en-
tró muy de prisa.

—¿Un caballero pregunta por usted, mis-
tress Stanford?

Rosa se levantó con los ojos dilatados, y
los labios entrecorridos.

—¿Un caballero...? ¡Juana!... ¿Es mister
Stanford?...

Juana movió la cabeza.

—No, señora, no es tan guapo, aunque
es buen mozo. He dicho que es un antiguo
amigo de usted.

—¿Un amigo?... ¿Quién será?

Hízole señas a Juana de que le condujera
a su presencia; hallábase demasiado tur-
bada para hablar.

Quedóse de pie, apretándose el corazón,
premosa, sin fuerzas.

Oyéronse rápidas pisadas en la esca-
lera.

Un hombre de elevada estatura presen-
tóse a la puerta, el sombrero en la mano.

Rosa dió un grito.

Pensó en su padre, en Julio La Touche,
más no en aquél.

—¿El doctor Francisco?... ¡exclamó Rosa
fuera de alientos.—¡démela usted!...

—Desgraciadamente la he dejado en un
hotel. No se enfada usted, nos iremos
dentro de media hora. ¿Qué chico es ese?

El hijo de Reginaldo Stanford que es-
tuvo durmiendo hasta entonces en su su-
ma, acababa de despertarse dando gritos
espantosos.

El doctor se fué hacia él al punto y le
levantó en sus brazos.

—Pero, ¡es un chico hermosísimo.
Rosa! el verdadero retrato de... ¡cómo se
llama?

—Reginaldo—dijo Rosa humildemente.

—Pues bien, Reginaldo, seremos buenos
amigos, ¿no es así?... ¿y no leas, eh?

Le levantó en el aire, y le besó contestó
con un grito de alegría.

¡Perfectamente! todos los chicos me
quieren, Rosa. No se puede usted figurar
lo que me gustan. ¡Mas nada me pregun-
ta usted respecto de la casa; no desea us-
ted saber de la familia?

—Papa se habrá casado, ¿sin duda al-
guna?

—¿Qué ha pensado usted al no recibir
contestación a su carta?

—Que todos ustedes eran inquebranta-
bles... que estaba olvidada.

—¡Naturalmente! Pero no se la olvida a
usted y es culpa mía si no hubo contesta-
ción. Quería sorprenderla, y le traigo una
carta de su padre en la cual solo hallaré
palabras de perdón.

—¿Démela usted!... exclamó Rosa fu-
era de alientos.—¡démela usted!...

—Desgraciadamente la he dejado en un
hotel. No se enfada usted, nos iremos
dentro de media hora. ¿Qué chico es ese?

El hijo de Reginaldo Stanford que es-
tuvo durmiendo hasta entonces en su su-
ma, acababa de despertarse dando gritos
espantosos.

El doctor se fué hacia él al punto y le
levantó en sus brazos.

—Pero, ¡es un chico hermosísimo.
Rosa! el verdadero retrato de... ¡cómo se
llama?

—Reginaldo—dijo Rosa humildemente.

—Pues bien, Reginaldo, seremos buenos
amigos, ¿no es así?... ¿y no leas, eh?

Le levantó en el aire, y le besó contestó
con un grito de alegría.

¡Perfectamente! todos los chicos me
quieren, Rosa. No se puede usted figurar
lo que me gustan. ¡Mas nada me pregun-
ta usted respecto de la casa; no desea us-
ted saber de la familia?

—Papa se habrá casado, ¿sin duda al-
guna?

—¿Claro está; en Enero último. El casti-
llo se quemó todo; se ha construido otra
casa de veces mayor y más hermosa. Y
M. Richards... ¿recuerda usted del mis-
terio enfermo?

—Sí.

—Pues bien, M. Richards ha resultado
ser su hermano Enrique, constituido en
prisionero voluntario porque creía haber
cometido un homicidio en Nueva York. ¡Y
Angela Darling!... ¡No habrá usted ol-
vidado a Angela?

—Oh, no.

—Angela Darling era la mujer de su
hermano. Es toda una novela, ¿no es ver-
dad? Otro día daré a usted más detalles.
En este momento quisiera que se pusiera

usted su sombrero para acompañarme al
hotel. No me pregunte usted por qué, pues
no podría decirle. Nos llevaremos tam-
bién a la criatura. Vaya usted a ar-
reglarle.

El doctor revestíase de cierta autoridad,
y Rosa no tuvo el menor inconveniente
en obedecerle.

Alegrábase mucho de ver las facciones
del doctor Francisco, de oír su voz tan
simpatía ordenar, como un amigo que
tiene derecho a ello, después de tantas se-
manas de espera y de horribles angus-
tias.

A las pocas minutos Rosa volvió con su
sombrero y su abrigo, trayendo a su ni-
ño en brazos, dispuesta a bajar con él.

Un coche esperaba a la puerta.

El doctor la hizo subir en el vehículo,
dió las señas al cochero, sentóse al lado
de ella, y el carruaje se puso en movi-
miento.

—¿Cuándo volverá a casa?—preguntó
Rosa de pronto.—Ha venido usted a bus-
carme?

—No del todo. Sin embargo, ya volveré
usted al Canadá conmigo.

—¿Cuándo partiremos?

—Aun no lo sé. Tenemos tiempo de pen-
sar en ello. ¿Desearía usted marcharse en
seguida?

—Estoy cansada de estar sola y sin ho-
gar—contestó Rosa llorando.—Quisiera
recobrar la tranquilidad al lado de los
que quiero, doctor—le dijo mirándole con
aspecto de súplica.—¿Sabe usted si me han
perdonado?

—¿Qué quiere usted decir por me han
perdonado, señora.

—Papa... ¿y... y Catalina...

—Ya lo creo. Al principio, estaban como
es natural algo disgustados; pero me muy
agradable ver su noble farsa con otra;
pero creo sinceramente que Catalina se
ha reconciliado. En este mundo no hay más
que tomar los tiempos como vienen, ya le
sabe usted, ¿verdad? Rosa.

Rosa aspiró y miró por la portezuela;
al poco reapareció delante de un im-
ponente hotel... Langham Hotel.

—Hemos llegado—dijo el doctor.—Baje-
mos.

La ayudó a bajar, la ofreció el brazo, y
la hizo subir una gran escalera.

Era un viaje por corredores bien alfom-
brados, hasta llegar a las habitaciones
del doctor; por fin llegaron a la puerta,
que se abrió, dejando ver una hilera de
piezas de mucho lujo, al menos para Rosa
acostumbrada desde hacía tiempo a los
miserables cuartos del Strand.

Creía hallar vazo el cuarto del doctor;
pero a su gran sorpresa, en una sala in-
terior cuya puerta estaba abierta de par en
par, vio una mujer vestida de seda, alta
y magestuosa, cuya dorada cabellera
adornaba una soberbia cabeza, y que, la
espalda vuelta a la puerta, miraba de pie,
por la ventana que daba a la calle.

Al ver a aquella señora tan imponente
y elegante, Rosa se estremeció y quedóse
inmóvil a la puerta.

Al ruido de las pisadas, volvióse la da-
ma, y después lanzando una exclamación
de alegría adelantóse hacia ellas.

El doctor miraba esta escena sonriente,
y gozaba de la constatación de mistress
Stanford, que a los pocos segundos en-
contróse entre los brazos de la otra se-
ñora.

—¡Rosa!... ¡Rosa!... ¡hermanita de mi
alma!...

—¡Catalina!—murmuró Rosa pálida y
temblorosa.

Catalina vió la sonrisa del doctor, y le
comprendió todo.

—¡Oh! ¡qué quisiera que te ha dicho! ¡Ese
es horrible, Francisco! ¡Sorprenderla de
ese modo! ¡Querida mía, ¡ignoraba que es-
taba aquí!

—¡Sí; nada me ha dicho—contestó Rosa
dejándose caer en una butaca y mirando
a su hermana anonadada.—¿Qué significa
esto, Catalina? ¿Está aquí papá?

—Le dejó a usted que explique lo ocu-
rrido—dijo el doctor—me voy a cchar un
cigarro.

—¿Qué hombre tan insoportable!—ex-
clamó Catalina riéndose y viéndole salir.
Ossas suyas.

—¿Papa está aquí?—repitió Rosa, cada
vez más sorprendida.

—No, Rosa; papá está en el castillo con
su esposa. No podrá venir.